

SITUACION ACTUAL

Dada la situación ~~que~~ por la que atravesamos los jóvenes peronistas de rosario que se caracteriza por ser un tiempo de reconstrucción y de convocatoria; se hace necesario como primer paso hacia el afianzamiento de la JP en la provincia de Santa Fe, una visión retrospectiva, crítica, la cual se vuelca sobre el presente documento.

Pero no solamente la visión crítica es lo que orienta al grupo de compañeros que intervino en la redacción de este documento, sino que lo que prima es una voluntad innata de transformar la realidad desde el peronismo, como jóvenes peronistas, reafirmando nuestra identidad política y dar así continuidad histórica a una práctica política que se caracterizó por levantar la banderas revolucionarias que nuestra dirigencia olvidó no por casualidad, y mantener la iniciativa frente a la carencia de propuestas de muchos grupos de jóvenes que se arrogan representatividad en la JP (JP de tal o cual dirigente, orgas nac.).

Convocar a los jóvenes peronistas

La derrota electoral del peronismo el 30 de octubre acentúa la crisis del peronismo y lo sumerge a este en un periodo de reflexión. El hecho de haber perdido la mayoría plantea revertir ciertas prácticas e imaginar nuevas formas de hacer políticas, para lograr de esta manera el apote que la sociedad le había brindado a nuestra fuerza política a lo largo de casi 40 años.

La juventud que adhería al peronismo no quedó al margen de este proceso. El desgaste sufrido por la interna y la carrera desenfrenada que representó las elecciones generales, que nos llevó a justificar lo injustificable, aceleró la fragmentación y la frustración de miles de jóvenes peronistas.

Las nuevas generaciones que arribaban al peronismo se encolumnaron atrás de un determinado sector que se caracterizaba por una determinada forma de hacer política, intentando constituir así la JP a través de un determinado dirigente, línea provincial o nacional. Este panorama no ofreció un adecuado canal de participación a los jóvenes, y los llevó a enfrentamientos ~~x~~ debido a intereses que no le eran propios.

Así, nos encontramos a principio del 84 con varios grupos con un perfil político medianamente definido que se decían la JP, pero ninguno hegemónico respecto al espectro juvenil de rosario, y menos aun en la provincia. La visualización de esta realidad lleva a varios grupos de estos jóvenes peronistas a plantearse la necesidad de la unidad de todos estos compañeros en una sola JP bajo ciertos ejes convocantes.

De esta forma, priorizando la unidad de acción por sobre la unidad de concepción pero teniendo en cuenta también llegar en un tiempo determinado a un criterio coherente que oriente a todos los compañeros que se conformaría la nueva JP, se emprendió así el camino de la unificación.

Confluyeron así grupos que habían participado de la interna y una serie de compañeros que prefirieron quedarse al margen de ella. Compañeros que se habían formado políticamente en distintas experiencias de JP y compañeros cuya ~~única~~ 1ª experiencia había sido la interna. Existían así criterios organizativos y metodologías anteriores diversas.

Amalgamar estas distintas concepciones en torno a ejes tales como la crítica a la dirigencia claudicante, la necesidad de institucionalizar un espacio para la juventud en el movimiento, la independencia de tal o cual línea interna y hacer nuestras la reivindicaciones por los derechos humanos y la lucha por la liberación nacional fue la tarea a emprender. Si bien existían contradicciones, todo parecía andar sobre ruedas. La mayoría de los compañeros habíamos apostado a la fusión de las distintas experiencias de las cuales veníamos en pos de lograr un solo horizonte político, y expresara por un lado las sanatorias de las virtudes y que por el otro que marcara las distorsiones que existían en las anteriores prácticas políticas.

El acto del 26 de julio sintetiza estas aspiraciones. No solo lográbamos unificar distintos grupos (APU FUJ CUP JUP, y sus respectivas políticas barriales) en vía de una sola JP, sino que además tomábamos la iniciativa política con respecto a los demás grupos de JP. La capacidad de convocatoria ~~inexorable~~ y de movilización de la agrupación a partir de consignas claras fue una constante durante el 84 y el 85, muestra de ello fueron: las mov. del 2 de abril, el acto del 26 de julio, y fundamentalmente la del 17 de oct., - que fue la primera aparición de la JP en un acto masivo del movimiento, al cual concurrí con una actitud crítica hacia la dirigencia prov del peronismo - también fue protagonista la actuación de la JP en los actos y movilizaciones del MOJUPO y los organismos de D.H. . El 17 de octubre del 85 nuevamente la JP a pesar del momento de incertidumbre que atravesaba el peronismo demuestra su capacidad de convocatoria.

En un doc del 84 decíamos: " deberemos realizar una múltiple acción, privilegiando la unidad de la JP y su poder de decisión autónoma (independencia constructiva de la juventud), receptando las nuevas necesidades de la época a través de una orgánica que asegure ejecutividad pero también participación de los militantes en las decisiones de fondo, desarrollando una amplia y efectiva tarea en los barrios y sectores, utilizando el cambio de las formas para ser ~~...~~ a las ~~...~~ peronista (act. política y propuestas)

a su frente específico de trabajo y que otros no se acercaran.

El techo político, la inmovilidad política:

Toda forma de organizar a los compañeros, toda forma orgánica de funcionar suele siempre estar orientada por una política determinada. Es por esta causa que la orgánica que se trato de ir esgrimiendo tenía que ver con una política de contención, que posibilitara ~~66666666~~ la participación de todos en un mismo espacio. Pero el escollo fundamental de esta política lo allá vamos ~~en~~ cuando teníamos que avanzar en un determinado rumbo.

Si bien es cierto, que a lo largo de 2 años se lograron echar las bases sobre las cuales se puede edificar una línea política que se caracterice por tener un fuerte contenido antimperialista y antioligarquico y una acentuada sencillez social, no es menos cierto que esto no se pudo plasmar dado los problemas internos y externos, (situación nacional del peronismo, la falta de definiciones por parte de la dirigencia, pintaba un panorama donde no se visualizaba una diferenciación clara entre los sectores que esta ban por un peronismo realmente transformador de la sociedad y los que no).

Dado que seguía primando en la agrupación una política de contención, no se pudo superar la etapa de coordinación entre referentes.

El congreso provincial marca el esplendor de esta política de contención, pero también la imposibilidad de superarla.

Es a partir del congreso de La Pampa donde se nota de una manera más clara la falta de respuesta de la agrupación, de nuestra conducción a las cuyunturas. Esto muestra también el techo político al cual habíamos llegado. No basta con la política de la J.P. para protagonizar o al menos participar en un proceso de cambio dentro del peronismo y es esta falta de respuesta, de tomar nuevas definiciones, la que nos hace perder la iniciativa política. La capacidad de movilización con la cual contábamos contrastaba con el papel que jugó la lista 72 en las elecciones internas. Es real que a nivel nacional las cosas no estaban para nada alentadoras. El fracaso de Río Hondo, la presencia de políticas y personajes neorastros en los planos dirigenciales, hacían bastante difícil la visualización de un cambio dentro del peronismo. Tampoco nosotros contábamos con una agrupación que al menos esbozara respuestas a la inquietud de la sociedad actual. Se vuelve totalmente difícil y tedioso avanzar en nuestra sociedad sin propuestas políticas claras. Más aún cuando el grupo humano que se lo propone está plagado de problemas internos.-

La falta de discusión en torno a las diferencias sustanciales que existían, lo único que logro es obstaculizar los objetivos que le habíamos fijado a nuestra agrupación, y en vez de avanzar hacia la homogeneización de los distintos militantes y la construcción de propuestas políticas desembocamos en una discusión turbia donde con distintas propuestas se entrelazaban disputas de poder. A todo esto, paralelamente a nivel nacional, el peronismo da unos pasos cualitativos importantes, el 1.5 millón de compañeros que avalan al Frente Renovador de la Pcia. de Bs. As., el nuevo peronismo que avanzó en Cap. Federal y los triunfos de las listas prulalistas que impulsan los 25 en el sindicalismo son muestras de ello. Pero pese a estos avances relativos que deberían habernos alentado en nuestra tarea militante, por el contrario son tomados por algunos compañeros con un asentado desinterés. Si en cambio se ~~ha~~ aceleraron los problemas internos, desembocando esto en una serie de plenarios donde producto de la diferencia política un grupo de compañeros deciden irse de la agrupación.

Hubo errores gruesos de la conducción que facilitaron la fractura. Todo esto posibilito que un grupo de compañeros que no se alineaban con las posturas políticas del sector más radicalizado del Arp se alejaran de la agrupación.

Fracaso una determinada política de construcción: la de los referentes (si bien esta es necesaria cuando se produce la coordinación y durante un tiempo prudencial cuando se unen distintas agrupaciones).-

